



## EL DESCUBRIMIENTO DE SANA

Dos niños encontraron a un grupo de cristianos y hablaron a otros acerca de su descubrimiento.

### DATOS INTERESANTES

☛ La mayoría de la gente de Mongolia practica la religión budista o no profesa ninguna religión. Los budistas creen que cuando las personas mueren vuelven a renacer en la otra vida. Ellos deben vivir bien en esta vida para poder ganar méritos para que en la siguiente puedan renacer en un nivel más elevado. Si viven en error, pueden renacer como un animal o una serpiente. ¿Cómo se compara esto con lo que los cristianos creen? ¿Tienen que vivir una vida buena los cristianos para poder ganar méritos con Dios? ¿O será que Jesús pagó el precio de nuestro rescate para que podamos estar bien con Dios ahora mismo?

☛ Actualmente hay más de 1.200 adventistas en Mongolia. Algunos se

Sana tiene 10 años de edad y vive en Mongolia. Cierta día él y su amigo viajaban en autobús cuando Sana vio a un grupo de personas paradas cerca de un edificio.

—Oye —dijo Sana—, veamos lo que está pasando. —Los muchachos saltaron del autobús y corrieron hacia el grupo. Las personas sonreían mientras un hombre las fotografiaba.

—¿Qué está pasando? —le preguntó Sana al hombre que tenía la cámara.

—Estamos tomando una foto a los miembros de nuestra iglesia —le contestó.

### ¿Qué es una iglesia?

—¿Qué es una iglesia? —preguntó Sana. No sabía nada acerca de Jesús.

El hombre le sonrió y le dijo:

—Ven el próximo sábado a las 10:00 de la mañana y lo sabrás. Serás bienvenido.

El siguiente sábado Sana y su amigo se subieron al autobús para llegar al edificio donde habían visto a los miembros de iglesia la semana anterior. Se bajaron y se apresuraron a llegar al edificio.

Una mujer amable saludó a los niños y les mostró dónde se reunían todos los chicos. Luego, se los presentó a la maestra. Los niños se

congregan en iglesias semejantes a las nuestras, y otros se reúnen en hogares de los hermanos o en casas típicas hechas de tela, llamadas *ger* [*muestre una foto de un ger o el modelo si es que han hecho uno*]. Otros más se reúnen en almacenes vacíos. Pero dondequiera que se congreguen, Dios comulga con ellos.

qué hacían los cristianos cuando adoraban a su Dios.

Los niños comenzaron a cantar con entusiasmo. Sana escuchó atentamente e intentó cantar con ellos. Después del servicio de cantos la directora del departamento les contó una historia acerca de un hombre llamado Jesús. Tenía unas figuras hechas de fieltro que iba poniendo en un franelógrafo a medida que contaba la historia. El niño nunca había escuchado hablar de Jesús, pero sentía que fue un hombre amable y cariñoso.

A los niños les gustó la Escuela Sabática y decidieron regresar la semana siguiente. Sana les contó a sus padres y a su hermano menor lo que estaba aprendiendo en la iglesia y los invitó a que fueran con él. Pero sus padres dijeron que debían trabajar todos los días para poder alimentar a su familia. Por lo tanto, Sana sólo llevó a su hermano menor.

## Hermana enferma

Cierta día la mamá de Sana estaba

sentaron, ya que era hora de comenzar. Sana miró a su alrededor, mientras se preguntaba

bastante preocupada. Le dijo:

—A esta edad tu hermanita debería poder mantenerse sentada. Pero ni siquiera puede mantener su cabeza erguida.

Sana decidió orar para que Dios le ayudara a su hermanita a sentarse y mantener su cabeza erguida. Unas semanas después Sana vio que la bebé podía mantener su cabeza levantada.

La madre entró al cuarto donde estaba el niño y éste le dijo:

—Mira, mamá, ¿ves cómo la niña puede mantener su cabeza levantada? Oré para que Dios le diera fuerzas, ¡y lo ha hecho! ¡Pronto podrá sentarse sola!

La madre le sonrió. Y la siguiente vez que Sana invitó a sus padres a la iglesia, ellos lo acompañaron.

Encontraron a un pequeño grupo que se reunía más cerca de su casa, y la familia comenzó a adorar allí. Y pronto llegó el día muy feliz en que los padres fueron bautizados.

Sana está contento de haber encontrado a ese grupo de adventistas. Está feliz porque Dios contestó la oración hecha a favor de su hermanita y que también ayudó a que sus padres entregaran sus vidas a Jesús.

Nuestras ofrendas ayudaron a mandar misioneros a Mongolia para compartir el amor de Dios con las personas que viven allá. Probablemente, algo de nuestras ofrendas ayudó al grupo al cual Sana y su familia pertenecen.